

Imágenes del Alto Aragón en archivos franceses

Images of Alto Aragon in French archives

Ramón Lasasa Susín

Historiador y pirineísta

RESUMEN

La presente comunicación recoge, de forma resumida, la experiencia y los resultados obtenidos durante la realización del proyecto becado por la Diputación de Huesca (Beca Ángel Fuentes) para la búsqueda de imágenes de la provincia de Huesca en diversos archivos franceses durante los años 2015 y 2016, y cuyos resultados completos se hallan disponibles en la Fototeca de la Diputación oscense.

Nuestra visita a diversos archivos en París, Pau y Toulouse, los fondos estudiados, las dificultades que encontramos y algunos de los aspectos más significativos de nuestra investigación conforman el texto.

Palabras clave: París, Pau, Tolouse, Alto Aragón, archivos fotográficos.

ABSTRACT

This communication contains, in summary form, the experience and results obtained during the realization of the project granted by the Diputación of Huesca (Ángel Fuentes Grant) for the search of images of the province of Huesca in various French archives during the years 2015 and 2016, and whose full results are available in the Photograph Library of Diputación de Huesca.

Our visit to various archives in Paris, Pau and Toulouse, the funds studied, the difficulties we encountered and some of the most significant aspects of our research constitute the text.

Keywords: París, Pau, Tolouse, Alto Aragón, photographic archives.

El trabajo que presentamos en estas Jornadas se ha podido realizar gracias a la beca «Ángel Fuentes» que nos fue concedida por la Diputación de Huesca en la convocatoria de 2015.

Investigaciones previas en fondos franceses nos mostraban la existencia de numerosas imágenes sobre la provincia de Huesca en archivos del país que nos ponían en la pista de nuevos fondos y nuevos fotógrafos, más allá de los que son bien conocidos.

Sin embargo, el acceso a estos fondos por parte de los investigadores interesados en el tema suponía ciertas dificultades. No solo porque el acceso en persona fuera costoso atendiendo a

la distancia, sino porque, además, las herramientas de búsqueda que ofrecen los archivos en los que se encuentran depositados, sean sobre el terreno o a través de internet, no siempre permiten llegar a la totalidad del material existente en ellos.

Por estos motivos nos planteamos realizar un trabajo que no solo fuera útil para nosotros sino también para otros investigadores, creando una base de datos en la que recogiéramos la mayor cantidad de imágenes posibles de la provincia de Huesca que se conservan en archivos franceses. Al mismo tiempo, creímos que era una buena forma de aumentar los fondos de consulta de la Fototeca de la Diputación de Huesca y que así siguiera posicionada como lugar de referencia indispensable para los interesados en la fotografía histórica de la provincia.

Aportar, además, siempre que fuera posible, las imágenes de las que hubiéramos conseguido la referencia escrita, e incluso la signatura del archivo de origen para poder realizar, en su caso, una petición de uso lo más concreta posible, eran elementos que nos parecían fundamentales.

Lo primero que hicimos fue definir nuestro ámbito de búsqueda, cuáles eran los archivos en los que íbamos a centrarnos. Para ello tuvimos en cuenta los estudios previos que ya se habían realizado, para no redundar en fotógrafos ya trabajados en nuestro ámbito, independientemente que pensemos que algunos tengan que ser objeto de una revisión. Así pues decidimos estudiar tres ciudades: París, Pau y Toulouse.

El proceso de trabajo comenzó con una búsqueda en internet para ver horarios, forma de contacto y demás informaciones prácticas con el fin de optimizar nuestras visitas. Al mismo tiempo comenzamos a revisar las bases de datos en línea de las instituciones elegidas para ver si ya encontrábamos referencias concretas a imágenes de la provincia.

Además encontramos tres sitios web donde buscar imágenes y otros documentos, que recogen, o ponen en relación, documentos de distintos archivos: Gallica, Rosalis y Pireneas. Gallica es un sitio creado desde la Biblioteca Nacional de Francia, Rosalis especialmente alberga materiales de la Biblioteca de Toulouse y Pireneas, que está centrada en los archivos de Pau. Pero las búsquedas en ellas nos presentaban varios problemas.

Por ejemplo, una de las formas de buscar era, evidentemente, por descriptores topográficos que en los archivos franceses están en su mayor parte en francés (Néthou, Vénasque, Arazas, Boucharo, etc). Sin embargo vimos, que también podíamos encontrar denominaciones en castellano, y que incluso había nombres mal transcritos por el autor que se han mantenido sin añadir el nombre correcto o sin actualizarlo. Uno de los casos que más nos llamó la atención fue en la base de datos de la Mediateca de la Arquitectura y del Patrimonio, donde la búsqueda para Santa Cruz de la Serós, debía hacerse como Santa-Cruz-de-los-Sorores, guiones incluidos.

Dicho esto, volvamos al relato de los archivos visitados. París alberga dos instituciones que nos parecían fundamentales para nuestra investigación, la Biblioteca Nacional de Francia, que custodia los fondos de la Sociedad de Geografía de Francia y la Mediateca de la Arquitectura y el Patrimonio.

Los socios de la Sociedad de Geografía de Francia realizaron múltiples expediciones por todo el mundo. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, también visitaron los Pirineos españoles y parte de la provincia de Huesca. En esos momentos la fotografía era una herramienta de trabajo fundamental para ellos. El Conde de Saint-Saud, Charles de Freycenet o el príncipe Roland Bonaparte, fueron algunos de los fotógrafos de los que teníamos noticias y que depositaron sus fondos en esta institución.

La consulta del fondo se puede hacer en parte en línea, puesto que poco a poco se van digitalizando las imágenes del mismo y son de libre acceso a través de la base de datos Gallica. Sin embargo, no todo el material está en la red, por lo que de momento ciertos fondos se deben consultar aún en sala. La fotos están microfilmadas, por lo que la calidad de las mismas deja mucho que desear, y solo en ciertos casos se permite ver la copia de época. Por el contrario, y como en la mayor parte de archivos franceses que hemos visitado, se permite hacer fotos con cámara propia siempre que no se use flash ni trípode para uso personal y de estudio.

La segunda institución que visitamos fue la Mediateca de la Arquitectura y el Patrimonio. El acceso a este archivo es más complejo puesto que no hay un transporte público que llegue hasta su sede, en las afueras de París, y solo admite visitas con cita previa. El número de fotografías, tanto positivos de época, como copias, y negativos en diversos soportes es ingente. Parte de sus fondos están también digitalizados, pero otra gran parte no. De estos últimos no hay una base de datos accesible al público por lo que, para la búsqueda se depende absolutamente de la persona que es asignada para acompañarte durante la consulta.

Aquí la mayor parte de las fotografías recogen aspectos patrimoniales franceses gracias al depósito de fondos por parte de arquitectos o investigadores universitarios. En lo que a nosotros nos afecta pudimos encontrar fotografías en tres fondos: el de monumentos franceses, en el que a pesar del nombre hay unas cuantas carpetas con fotos de diversas localidades españolas. En este caso por ejemplo no hay un listado sistematizado de las mismas por lo que había que revisar los álbumes directamente, en los cuales las fotos además estaban ordenadas alfabéticamente por localidades, sin referencia alguna a la provincia. Tras citar algunas localidades importantes de la provincia solo encontramos unas fotos de la capital.

Otro fondo es el de Éugène Lefèvre-Pontalis. En él hay fotos de monumentos románicos españoles, pero tampoco hay una base de datos organizada, tan solo los libros de registro de ingreso del fondo en la década de 1930, manuscritos y organizados alfabéticamente por localidades de toda Europa. Por suerte se pueden ver copias en positivo que se han organizado por países, y dentro de cada uno, también alfabéticamente. Una revisión completa del fichero de España nos facilitó comparar las imágenes buscadas previamente en la web (en este caso sí que está digitalizado) con los fondos existentes realmente, dado que, como pusimos de ejemplo anteriormente, algunos nombres son incorrectos.

Por último, la Mediateca de la Arquitectura y del Patrimonio, es depositaria de los clichés del Touring Club de France. En este caso la organización es más caótica y solo la parte digitalizada da posibilidades de búsqueda, puesto que los negativos y placas no están organizados en los almacenes de forma topográfica. En la web sí que están identificados, evidentemente con carencias, y en algunos casos también se cita al autor. Este fondo se formó con la aportación desinteresada de sus autores, que enviaban sus imágenes al Touring Club para ilustrar sus publicaciones o ser utilizadas como diapositivas en sus conferencias divulgativas. En todo caso de muchas de ellas no consta el autor, aunque como en el caso de algunas imágenes del valle de Benasque nosotros podemos atribuirles a Meys, pues concuerdan con las existentes en los álbumes del barón de Lassus, que ya se estudiaron desde la Fototeca de la Diputación de Huesca.

Por otra parte Pau y Toulouse los elegimos porque eran capitales de sendos departamentos pirenaicos y sedes de sus respectivos archivos departamentales. Además contaban con otras instituciones, como museos y bibliotecas, en las que se han ido depositando fondos de diversos investigadores, artistas y, por supuesto, fotógrafos que trabajaron sobre los Pirineos en los siglos XIX y XX.

En Pau, además de los archivos departamentales, visitamos una institución que podría equivaler al conjunto de nuestros archivos y bibliotecas municipales, situada en un antiguo edificio industrial del que toma su nombre L'Usine des Tramways. Desgraciadamente, ahí las referencias a la provincia de Huesca son escasas, unas pocas postales estereoscópicas comercializadas en su momento, y un álbum de Émile Rayse con distintas vistas pirenaicas.

Más abundante fue la documentación encontrada en los archivos departamentales. A pesar de los contactos previos tan solo nos informaron de la existencia de una serie de postales de diversos editores, franceses y españoles. Aunque en un principio habíamos descartado trabajar sobre este tipo de material comercial, y preferíamos centrarnos en material no editado, dado que parecía que no había otro tipo de documento, decidimos incluirlo en nuestro repertorio, y si bien muchas imágenes eran conocidas, aún hemos podido aportar algunas de las que no había constancia.

Paralelamente habíamos concertado una cita con el director del Centro de Estudio del Protestantismo Bearnés, pues en sus archivos sabíamos que había fotos de la provincia de Huesca. Para ver estas fotos nos remitieron a las digitalizaciones que había en Pireneas, que también nos dieron en un archivo digital, y además nos facilitaron un listado de la documentación que poseían. Las digitalizaciones en Pireneas son de bastante mala calidad, y al cotejarlas con el listado, y este a su vez con el archivo digital que nos habían facilitado vimos que no incluían todas las fotografías de su fondo. Sin embargo, los originales se pueden consultar en parte en los archivos departamentales, aunque por no ser un fondo propio no nos indicaron su existencia. Ahí pudimos consultar la parte correspondiente a la Misión Francesa del Alto Aragón, y el fondo de Laurent Duchemin y Jean Louis Bergerot, protestantes ligados al movimiento scout, pero que no hemos incluido en nuestro trabajo por la gran extensión de tiempo que abarcan (1930-1970 aproximadamente) y que se centran en la zona del Valle del Aspe, por lo que las imágenes son muy repetitivas, organizadas por excursiones y acompañadas de textos con un cierto interés sobre su visión de la parte española. En todo caso la mayor parte de este material se puede consultar en Pireneas. Paralelamente nos pusieron en contacto con los descendientes de Marie Bruneton, una fotógrafa protestante que hizo un pequeño reportaje de una excursión a Monte Perdido.

En Toulouse, teníamos previsto visitar un número más amplio de archivos que en las otras localidades, lo que hicimos con resultados desiguales. En el Château d'Eau y en el museo Paul Dupuy, la información que encontramos fue muy reducida, escasamente una decena de fotos. En la Biblioteca de Toulouse se conserva bastante material del fotógrafo Égène Trutat, distinto al conservado en otros archivos, pero nos remitieron directamente a las bases de datos digitalizadas que se pueden consultar en la red, sin opción a una consulta directa en la propia biblioteca o acceso a los fondos originales. Así mismo nos informaron de la posibilidad de encontrar más imágenes en los Archivos Municipales, donde igualmente nos indicaron que la consulta se hacía en línea sobre fondos digitalizados.

Por el contrario en los Archivos Departamentales, nos facilitaron el acceso a las placas y positivos originales de la colección de Henri Gausson, el único de sus fondos, según nos dijeron, en que había fotografías de la provincia de Huesca.

El último lugar que visitamos en Toulouse fue el Museo de Historia Natural donde había fondos de Égène Trutat y de Louis Mengaud. La consulta, en el mismo museo, fue sobre su base de datos de imágenes digitalizadas.

La investigación propuesta la completamos en su totalidad cumpliendo así los objetivos que nos habíamos propuesto en cuanto archivos a visitar, obtención de datos prácticos de los mis-

mos, conocimientos de su funcionamiento y fondos. Información toda ella que se encuentra a disposición de los investigadores en la Fototeca de la Diputación de Huesca.

Junto a estos elementos prácticos y fruto de este trabajo es un corpus de casi 1500 imágenes sobre el Alto Aragón. Ciertamente la mayor parte de ellas son de montaña, aunque también encontramos otros dos grupos temáticos, monumentos y arquitectura y gentes, si bien significativamente más reducidos en cuanto a número de fotografías. Las fotos que hemos localizado no responden a una cuestión estética sino que, en un primer momento, son un material de apoyo para geógrafos y cartógrafos, para, posteriormente, responder a los intereses de los montañeros que querían dejar constancia de sus recorridos.

Una de las fotos más antiguas que tenemos de la provincia es la panorámica que hizo Civiale de la Maladeta, una foto realizada desde la zona del puerto de Benasque. Una vista que a lo largo del tiempo iremos encontrando en numerosas ocasiones firmada por otros fotógrafos. El motivo es simple, el puerto de Benasque está cerca de Luchon, su acceso desde esta ciudad balnearia es sencillo, el camino es apto para caballerías y era una excursión turística habitual. En muchas fotos el lugar se ubica geográficamente como «Prés de Luchon» o «Environs de Luchon», incluso «Haute-Garonne» en referencia al departamento francés fronterizo.

Desde ahí, algunos bajaban al fondo del valle de Benasque e incluso exploraban los valles adyacentes como el de Valliviera. Solo unos pocos ascendían al Aneto, al Posets o al Salvaguardia.

Desde el punto de vista del interés investigador el estudio de la geología animaba a explorar estas zonas, también el glaciario gozaba de un gran predicamento entre los científicos. Un ejemplo lo tenemos en el fondo de Roland Bonaparte, en la Sociedad de Geografía de Francia, que a pesar de pertenecer a la nobleza y de su formación militar destacó por sus estudios de geografía y sobre todo de botánica entre otras disciplinas, incluso hizo un inventario fotográfico de razas humanas, y en los fondos de la Biblioteca Nacional de Francia tenemos fotos atribuidas a él de los glaciares de Posets y Aneto, pero también donaciones que le hacían otros geógrafos y fotógrafos, como las que le envió, en 1894, Paul-Émile Lenglé, diputado del departamento de Alto Garona, entre ellas un magnífico panorama de la Maladeta.

También el político e ingeniero de minas Charles de Freycenet depositó sus fondos en la Sociedad de Geografía, en los que encontramos varias fotos del valle de Benasque.

Entre otros investigadores pioneros encontramos así mismo al sacerdote Loudovic Gaurier, espeleólogo y pireneísta especializado en la glaciología y la limnología, por lo que, entre otros, estudió el lago helado de Monte Perdido, y que en 1921 publicó *Estudios glaciares en los Pirineos Franceses de 1900 a 1909*. Una de sus herramientas fundamentales para dichos estudios fueron las fotografías, parte de las cuales se conservan en los Archivos Municipales de Toulouse.

También interesado en el estudio de los glaciares (hizo y documentó fotográficamente unas mediciones de los glaciares del Aneto y la Maladeta junto con Maurice Gordon), entre otros temas, encontramos a Eugène Trutat, fotógrafo con una producción de casi 7000 placas de diversos lugares, parte de las cuales son de los Pirineos centrales y entre ellas un número importante de la zona de Benasque, y uno de los fundadores del Museo de Historia Natural de Toulouse. Como excursionista que era también, contribuyó a la fundación de la sección de los Pirineos centrales del Club Alpino Francés, junto a Charles Fabrè.

En su faceta de excursionista, se acompañó de otros pireneístas, unos científicos otros no, como Henri Beraldi, Félix Régnault, Émile Belloc o George Ancely, a los que retrató en distintos lugares como el Aneto, la Renclusa o el refugio de Tucarroya.

Como vemos, las zonas de montaña en las que se mueven estos fotógrafos son muy reducidas: el valle de Benasque, Ordesa, la zona de Monte Perdido y poco más. Pocos se adentraron en la provincia, el más conocido fue Briet, que no es objeto de nuestro estudio, aunque ciertamente otros, como el Conde de Saint-Saud, llegaron hasta zonas más interiores como la sierra de Guara y Mascún, la de san Gervasio en Ribagorza o la zona del Entremón en Sobrarbe.

Dos nombres más hemos añadido a nuestro nomenclátor de investigadores fotógrafos, más recientes, y en los que nos hemos centrado en su producción hasta la década de 1930 aproximadamente: el geólogo Louis Mengaud, del que tenemos una serie de fotos que recogen un recorrido por el valle de Ordesa, y el botánico Henri Gaussen que también tiene numerosas instantáneas de Ordesa y Maladeta, aunque llegó hasta la Hoya de Huesca, con algunas fotos de Arguis.

Siendo interesantes las fotos de montaña, sobre todo cuando el tiempo transcurrido nos permite analizar los cambios que ha sufrido el paisaje, existe otro grupo de imágenes no menos importantes, aquellas que muestran espacios arquitectónicos, sean urbanos, rurales o monumentales.

Casi todos los fotógrafos que han llegado al valle de Ordesa, desde Francia, por Bujaruelo, por ejemplo, han acabado haciendo noche en casa Viu de Torla, y han inmortalizado su fachada en sus instantáneas, también han realizado alguna foto del conjunto del pueblo, pero poco más. Bien es cierto que a finales del siglo XIX, la legislación impedía tomar fotos de ciertos lugares que se encontraran a menos de unos pocos kilómetros de la frontera, y Torla estaba en esa zona de seguridad.

Benasque, el pueblo y el hospital, el pueblo de Aneto, Biescas o Sallent, algún refugio de montaña como el de Tucarroya, la Renclusa, son de los escasos ejemplos que hemos encontrado en nuestra investigación.

Sin embargo, nos hemos encontrado con alguna sorpresa interesante. En la Biblioteca Nacional de Francia, unas pocas fotos de la ciudad de Huesca, realizadas por Marcel y Jane Dieulafoy, que nos muestran una ciudad rural a pesar de sus monumentos. Una calle, una curiosa vista de la plaza del Mercado, el Instituto, una casa señorial de la calle Sancho Abarca, y por supuesto la plaza de la Catedral, son las principales imágenes que nos ofrecen.

Por otra parte, en el fondo de monumentos franceses de la Mediateca de la Arquitectura y del Patrimonio, tenemos tres vistas de la portada de la Catedral y dos de los claustros de San Pedro en obras.

Sin embargo, la serie más impresionante por la cantidad y la calidad de las fotos, es la que se encuentra también en esta Mediateca y cuyo autor fue Eugène Lefèvre-Pontalis. Profesor de arqueología medieval y director de la Sociedad Francesa de Arqueología, fue uno de los precursores del uso de la fotografía como herramienta para la documentación y estudio de la arqueología monumental. Su trabajo no solo se centró en Francia, sino también en Alemania, Inglaterra, Italia y España.

Sus recorridos sistemáticos tenían por finalidad hacer una gran obra sobre el románico que quedó en proyecto debido a su muerte.

Más de cien fotografías de gran calidad recogen aspectos de Ayerbe, Huesca (Catedral y San Pedro), Jaca (Catedral), el castillo de Loarre, con curiosos puntos de vista, Santa Cruz de la Serós, San Juan de la Peña y Villanueva de Sigüenza.

Otro fondo en el que podemos apreciar aspectos urbanos es en el de las postales del Archivo Departamental de los Pirineos Atlánticos, en Pau. La variedad de editores reflejan de alguna

manera cuáles eran los aspectos turísticos de las localidades altoaragonesas en esos primeros años del siglo XX. Jaca con su centro histórico, pero también con el más moderno paseo de Alfonso XIII, convertido en algunas en paseo de Galán (hoy de la Constitución), o de la plaza de San Pedro, convertida en algunas en plaza de los Mártires de la Libertad. Numerosas postales del Balneario de Panticosa, algunas coloreadas, algunas de Sallent. Y diversos editores españoles y franceses, de Lasheras de Jaca a Gaston Nancy de Pau.

En las postales además, también aparecen paisajes y gentes, el último de los temas en que nos vamos a centrar.

Las fotos de arquitectura y de gente, nos muestran no solo las formas de vestir o vivir que ya se han perdido, sino también la visión que desde Francia se tenía de los aragoneses. Los tipos elegidos en cada momento ilustran en general la sociedad aragonesa más tradicional, incluso podríamos decir que la más folclórica, por eso muchas imágenes, sobre todo postales o fotos pensadas para ser vendidas, inciden en mostrar tipos rudos, vestidos con trajes tradicionales, frente al porte elegante de los excursionistas franceses, burgueses, que se nos muestra por ejemplo en un álbum anónimo conservado en la Biblioteca de Toulouse o en las fotos de Marie Bruneton.

En algunos momentos, cuando las fotos reflejan escenas más cotidianas, se puede apreciar como los trajes tradicionales van dejando paso a la moda más global de la época, así sucede en un par de postales de la familia de Fermín Arrudi, donde se mezclan los distintos vestuarios, y donde curiosamente se deja claro que la esposa es francesa.

Algunos autores como Lancrenon y Belloc, se centraron en retratar a los trabajadores aragoneses que pasaban a Francia, bien fuera en el camino, o a pie de obra, en las presas que se estaban construyendo a principios del siglo XX en los Pirineos franceses.

Pero entre los fondos consultados hay uno que nos ha resultado especialmente interesante por la historia que documenta fotográficamente. Es el fondo del Centro de Estudio del Protestantismo Bearnés, especialmente las fotos correspondientes a la Misión Francesa del Alto Aragón que recoge imágenes de la comunidad protestante que se asentó en la provincia de Huesca entre 1905 y 1936 aproximadamente y que fue atendida por pastores franceses, entre ellos Albert Cadier y Jacques Delpech, hasta que se hicieron cargo españoles.

Desde el pequeño pueblo de Urdués, hasta Jaca y Laguarres como sedes principales, se fue extendiendo la misión, creando escuelas como primer paso para introducir a la gente de esos lugares en la iglesia reformada. Imágenes de estas escuelas, de los niños y de las niñas, de las familias, de acontecimientos sociales así como de paisajes o fiestas populares como las de Santa Orosia o la feria de ganado en Jaca, nos muestran una visión de nuestra tierra que creemos que era bastante desconocida.

Como conclusión podemos decir que nuestro trabajo responde al interés por investigar, conservar y difundir el patrimonio fotográfico de la provincia de Huesca, objetivos básicos de la Fototeca de la Diputación de Huesca, donde el conjunto de los materiales obtenidos se encuentra a disposición de los investigadores como un elemento de continuidad con trabajos ya realizados y con el deseo de que sea punto de partida para nuevas investigaciones.